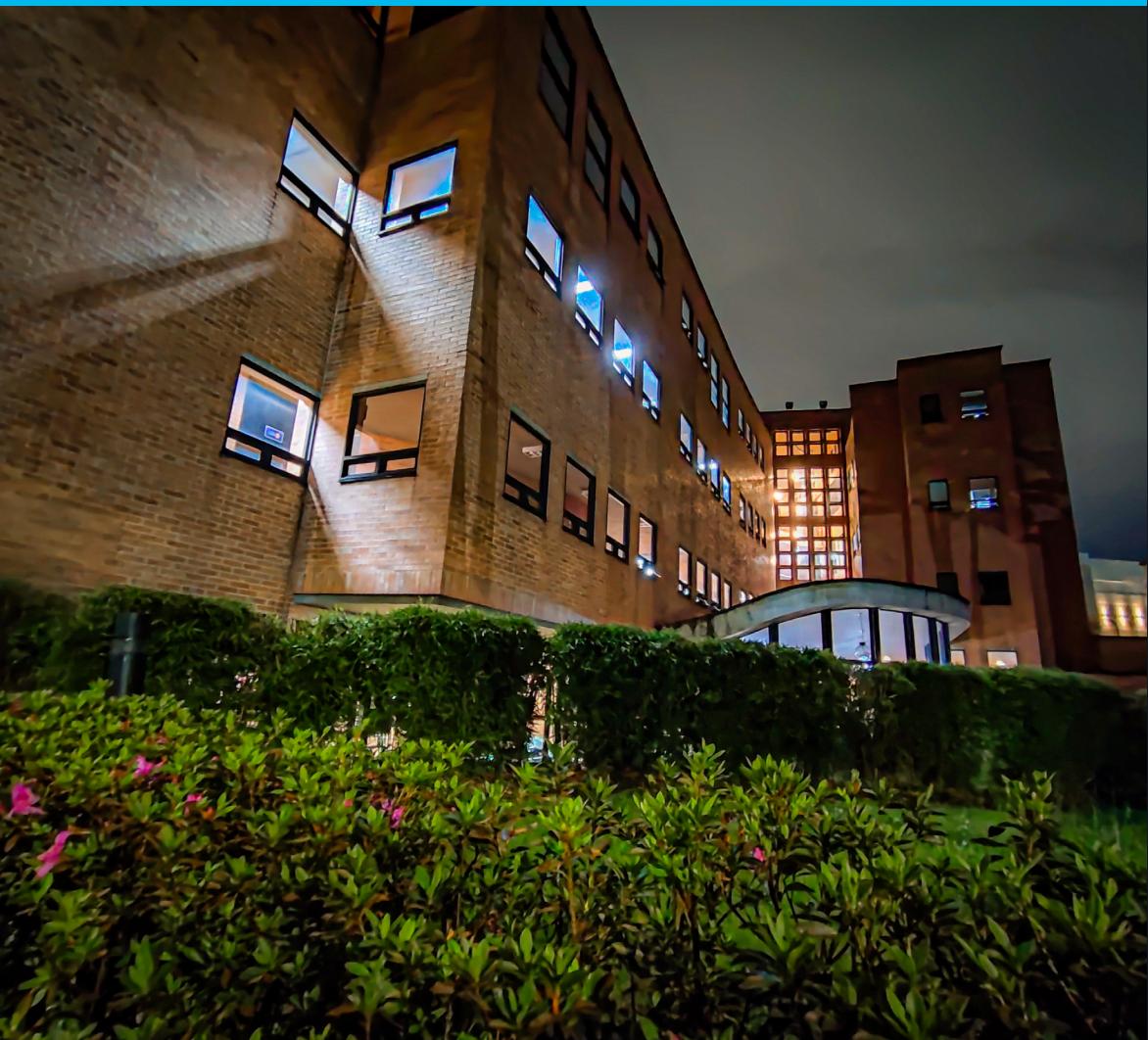


94

CUADERNOS DE ECONOMÍA

ISSN 0121-4772



Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Economía
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

ASESORES EXTERNOS**COMITÉ CIENTÍFICO****Ernesto Cárdenas**

Pontificia Universidad Javeriana-Cali

José Félix Cataño

Universidad de los Andes

Philippe De Lombaerde

NEOMA Business School y UNU-CRIS

Edith Klimovsky

Universidad Autónoma Metropolitana de México

José Manuel Menudo

Universidad Pablo de Olavide

Gabriel Misas

Universidad Nacional de Colombia

Mauricio Pérez Salazar

Universidad Externado de Colombia

Fábio Waltenberg

Universidade Federal Fluminense de Rio de Janeiro

EQUIPO EDITORIAL**Daniela Cárdenas**

Karen Tatiana Rodríguez

Frank Morales Durán

Estudiante auxiliar

Proceditor Ltda.Corrección de estilo, armada electrónica,
finalización de arte, impresión y acabados

Tel. 757 9200, Bogotá D. C.

Luis Tarapuez - Equipo de comunicaciones FCE

Fotografía de la cubierta

Indexación, resúmenes o referencias en**SCOPUS****Thomson Reuters Web of Science**

(antiguo ISI)-Scielo Citation Index

ESCI (Emerging Sources Citation Index) - Clarivate Analytics

EBSCO

Publindex - Categoría B - Colciencias

SciELO Social Sciences - Brasil

RePEc - Research Papers in Economics

SSRN - Social Sciences Research Network

EconLit - Journal of Economic Literature

IBSS - International Bibliography of the Social Sciences

PAIS International - CSA Public Affairs Information Service

CLASE - Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades

Latindex - Sistema regional de información en línea

HLAS - Handbook of Latin American Studies

DOAJ - Directory of Open Access Journals

CAPES - Portal Brasileiro de Información Científica

CIBERA - Biblioteca Virtual Iberoamericana España / Portugal

DIALNET - Hemeroteca Virtual

Ulrich's Directory

DOTECH - Documentos Técnicos en Economía - Colombia

LatAm-Studies - Estudios Latinoamericanos

Redalyc

Universidad Nacional de Colombia

Carrera 30 No. 45-03, Edificio 310, primer piso

Correo electrónico: revcuaeo_bog@unal.edu.co

Página web: www.ceconomia.unal.edu.co

Teléfono: (571)3165000 ext. 12308, AA. 055051, Bogotá D. C., Colombia

Cuadernos de Economía Vol. 44 No. 94 - 2025

El material de esta revista puede ser reproducido citando la fuente.
El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores y no
compromete de ninguna manera a la Escuela de Economía, ni a la
Facultad de Ciencias Económicas, ni a la Universidad Nacional de
Colombia.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**Rector**

Leopoldo Alberto Múnera Ruiz

Vicerrectora Sede Bogotá

Andrea Carolina Jiménez Martín

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**Decana**

Liliana Alejandra Chicaiza Becerra

ESCUELA DE ECONOMÍA**Director**

Óscar Arturo Benavídez González

VICEDECANATURA DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Hernando Bayona Rodríguez

**CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO
- CID**

Carlos Osorio Ramírez

**DOCTORADO Y MAESTRÍA EN CIENCIAS ECONÓMICAS
Y PROGRAMA CURRICULAR DE ECONOMÍA****Coordinador**

Mario García Molina

CUADERNOS DE ECONOMÍA**EDITOR**

Gonzalo Cómita

Universidad Nacional de Colombia

CONSEJO EDITORIAL**Matías Vernengo**

Bucknell University

Liliana Chicaiza

Universidad Nacional de Colombia

Paula Herrera Idárraga

Pontificia Universidad Javeriana

Juan Miguel Gallego

Universidad del Rosario

Mario García Molina

Universidad Nacional de Colombia

Iván Hernández

Universidad de Ibagué

Iván Montoya

Universidad Nacional de Colombia, Medellín

Juan Carlos Moreno Brid

Universidad Nacional Autónoma de México

Manuel Muñoz Conde

Universidad Nacional de Colombia

Noemí Levy

Universidad Nacional Autónoma de México

Esteban Pérez Caldentey

Universidad de Pittsburgh

María Juanita Villaveces

Universidad Nacional de Colombia

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Colombia.

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

- **Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciatario. Si utiliza parte o la totalidad de esta investigación tiene que especificar la fuente.
- **No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin Obras Derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por la ley no se ven afectados por lo anterior.



El contenido de los artículos y reseñas publicadas es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista u opinión de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas o de la Universidad Nacional de Colombia.

The content of all published articles and reviews does not reflect the official opinion of the Faculty of Economic Sciences at the School of Economics, or those of the Universidad Nacional de Colombia. Responsibility for the information and views expressed in the articles and reviews lies entirely with the author(s).

ARTÍCULO

FURTADO E VEBLEN: APROXIMAÇÕES TEÓRICAS

João Paulo Carvalho
Tatiana Figueiredo Breviglieri
Sebastião Neto Ribeiro Guedes

Carvalho, J. P., Figueiredo Breviglieri, T., & Ribeiro Guedes, S. N. (2025). Furtado e Veblen: aproximações teóricas. *Cuadernos de Economía*, 44(94), 601-623.

Ao analisar as obras de Celso Furtado, identificam-se similaridades com as teorias de Thorstein Veblen, o que leva a pensar que o último influenciou o primeiro. Contudo, estudos que buscam evidenciar tal influência são escassos. Este estudo busca identificar pontos de aproximação de Furtado com Veblen, bem como analisar seu significado. Assim, utiliza-se revisão da literatura, com foco nos conceitos e na leitura do processo de desenvolvimento econômico de Furtado, em particular na

J. P. Carvalho

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, São Paulo (Brasil).

E-mail: joao.p.carvalho@unesp.br

T. Figueiredo Breviglieri

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, São Paulo (Brasil).

E-mail: tatiana.breviglieri@unesp.br

S. N. Ribeiro Guedes

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, São Paulo (Brasil).

E-mail: sebastiao.guedes@unesp.br

Sugestão de citação: Carvalho, J. P., Figueiredo Breviglieri, T., & Ribeiro Guedes, S. N. (2025). Furtado e Veblen: aproximações teóricas. *Cuadernos de Economía*, 44(94), 601-623. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v44n94.108432>

Este artículo fue recibido el 19 de abril de 2023, ajustado el 3 de abril de 2024 y su publicación aprobada el 26 de mayo de 2024.

América Latina, com relações teóricas à noção de consumo conspícuo de Veblen. Conclui-se que a abordagem furtadiana sobre consumo mimético das élites periféricas bebeu do arcabouço teórico institucionalista de Veblen.

Palavras-chave: Celso Furtado; Thorstein Veblen; consumo; desenvolvimento.

JEL: B15, N93, O1.

Carvalho, J. P., Figueiredo Breviglieri, T., & Ribeiro Guedes, S. N. (2025). Furtado and Veblen: Theoretical approaches. *Cuadernos de Economía*, 44(94), 601-623.

When analyzing the works of Celso Furtado, similarities with the theories of Thorstein Veblen are identified, leading to the belief that the latter influenced the former. However, studies seeking to demonstrate such influence are scarce. This study aims to identify points of convergence between Furtado and Veblen, as well as to analyze their significance. Thus, a literature review is employed, focusing on concepts and interpreting Furtado's economic development process, particularly in Latin America, with theoretical connections to Veblen's notion of conspicuous consumption. It is concluded that Furtado's approach to the mimetic consumption of peripheral elites drew from Veblen's institutionalist theoretical framework.

Keywords: Celso Furtado; Thorstein Veblen; consumption; development.

JEL: B15, N93, O1.

Carvalho, J. P., Figueiredo Breviglieri, T., & Ribeiro Guedes, S. N. (2025). Furtado y Veblen: aproximaciones teóricas. *Cuadernos de Economía*, 44(94), 601-623.

Al analizar las obras de Celso Furtado, se identifican similitudes con las teorías de Thorstein Veblen, lo que lleva a pensar que este último influyó al primero. Sin embargo, los estudios que buscan evidenciar tal influencia son escasos. Este artículo busca identificar puntos de aproximación entre Furtado y Veblen, así como analizar su significado. Para ello, se realiza una revisión de la literatura, centrándose en los conceptos y en la interpretación del proceso de desarrollo económico de Furtado, especialmente en América Latina, con relaciones teóricas a la noción de consumo conspicuo de Veblen. Se concluye que el enfoque furtadiano sobre el consumo mimético de las élites periféricas se nutrió del marco teórico institucionalista de Veblen.

Palabras clave: Celso Furtado; Thorstein Veblen; consumo; desarrollo.

JEL: B15, N9, O1.

O presente artigo busca evidenciar alguns elementos do institucionalismo original vebleniano que podem ter influenciado as teorias de Celso Furtado e os escritos da dinâmica de desenvolvimento de países periféricos. Em seus estudos, Furtado discute as especificidades dos países subdesenvolvidos com base no estruturalismo econômico latino-americano, que acreditamos possuir pontos de convergência com a escola institucional de Veblen¹, principalmente com relação aos aspectos da estratificação da estrutura social da periferia, dos meios de produção e do consumo das elites.

Para isso, busca-se, na base das ideias veblenianas, a partir da dinâmica das classes superiores e seu consumo conspícuo, entender como elas acabam por definir os padrões de consumo e, por sua vez, a estrutura produtiva das economias periféricas, desenvolvidas por Furtado. Esse tipo de análise centrada nas estruturas foi marco notório da teoria do subdesenvolvimento da Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (Cepal)², com contribuições de Furtado, em que se destaca que “a mudança estrutural sempre esteve no centro da teoria do desenvolvimento” (Cepal, 2014, p. 14).

A economia institucional apresenta-se em distintos períodos³ ao longo do desenvolvimento de seu arcabouço teórico, surgindo nas bases da antiga economia institucional ou, como alguns autores defendem, a economia institucional original. Tal escola de pensamento foi especialmente fundamentada pelos escritos de Thorstein Veblen (1857-1929). Devido a suas contribuições para o campo econômico, Veblen é considerado importante economista norte-americano da virada do século 19 ao 20. Suas ideias trouxeram ao pensamento econômico uma nova abordagem para a disciplina e para a forma de enxergar os problemas enfrentados por sua nação na época, opondo-se à ortodoxia tradicional da Economia (Cavalcante, 2014).

Sobre o arcabouço teórico de Celso Furtado (1920-2004), pode-se dizer que esse autor conseguiu antecipar em algumas décadas a inclusão da questão cultural como elemento importante para a análise econômica atual e do comportamento das elites econômicas. Se hoje as questões relacionadas ao desenvolvimento ou ao subdesenvolvimento, são mais amplamente debatidas, indiscutivelmente isso se

¹ Importante ressaltar que não é consenso entre os estudiosos sobre o tema que Veblen pertence à escola institucional original. De fato, seu arcabouço teórico foi herdado pelos autores dessa escola, mas há divergências quanto ao fato de Veblen ser um membro dela.

² A Cepal é uma agência de desenvolvimento da América Latina e do Caribe pertencente à Organização das Nações Unidas. Foi fundada em 1948 com o intuito principal de fomentar o desenvolvimento econômico nessas regiões. Celso Furtado foi um dos seus principais expoentes, tendo sua teoria estruturalista vinculada ao pensamento cepalino.

³ Podemos considerar escolas institucionais a matriz da escola institucional — conhecida por diversos autores como a antiga economia institucional —, a nova economia institucional — que ganhou espaço no debate econômico principalmente a partir da década de 1970 — e o neoinstrumentalismo — que tem sua maior representação no famoso estudo de Nelson e Winter (1982). Neste artigo, damos atenção apenas à antiga economia institucional do final do século 19 e do início do século 20, para focarmos nas heranças veblenianas que essa escola adotou.

deve à sua militância, insistência e desenvolvimento intelectual⁴. Ao nos debruçarmos sobre seus escritos, torna-se evidente que um dos objetivos centrais do estruturalismo econômico latino-americano é compreender o desenvolvimento dos países periféricos — como o Brasil — buscando identificar e analisar o funcionamento da dinâmica de acumulação de capital nessas regiões e sua relação com o centro do sistema capitalista. Essa perspectiva se destaca na medida em que Furtado descreve os mecanismos de reprodução material da sociedade e sua tendência à diferenciação em relação aos países centrais ao apontar que o desenvolvimento não era uma consequência de um processo “etapista” no qual todos os países deveriam transitar.

O presente trabalho tem como objetivo central selecionar e apresentar as principais ideias presentes nos estudos de Veblen que podem ter sido herdadas pelo estruturalismo econômico latino-americano de Celso Furtado da década de 1950 e 1960. Para isso, buscamos estabelecer um paralelo entre os dois arcabouços teóricos, evidente principalmente na leitura da dinâmica das classes abastadas. Almejamos, dessa forma, analisar os aspectos de conformação da estrutura social que se encontram presentes na obra estruturalista furtadiana através do consumo das elites, que foi modeladora dos gargalos socioeconômicos nas economias periféricas — em especial, falamos do Brasil. Nesse sentido, visamos identificar uma estrutura analítica aderente à abordagem estruturalista, denotando como os fatores sociais têm papel central na dinâmica de reprodução periférica. Para tanto, assumimos que o enfoque de Veblen sobre a conformação da estrutura social a partir de hábitos e instituições está presente nessa análise furtadiana: a ideia de que a dinâmica social tem impacto direto no regime de acumulação de capital em um processo de causalidade cumulativa que perpetua (e reforça) as características econômicas e sociais da periferia.

Nossa hipótese é de que as ideias de Furtado aderem ao institucionalismo vebleniano na medida em que os aspectos sociais estão intrinsecamente ligados à reprodução e perpetuação do processo de acumulação de capital. Assim, procuramos mostrar que as contribuições veblenianas ressaltam que os aspectos materiais, físicos e tecnológicos são reforçados por questões sociais e culturais que se consolidam dentro do arcabouço institucional (explícito e tácito) no sentido de perpetuar a diferenciação econômica e social nas sociedades. Em outros termos, entendemos que a “estrutura produtiva” é diretamente influenciada pelas mediações sociais, políticas e econômicas, que delineiam a forma de pensar da sociedade — forma essa moldada pelos interesses das camadas superiores. No intuito de desenvolver essa hipótese, identificamos aspectos da abordagem vebleniana que aprofundam a compreensão sobre as especificidades periféricas e analisamos sua contribuição com relação às concepções estruturalistas.

⁴ A importância de sua produção intelectual é tamanha, sobretudo para a formação do pensamento econômico brasileiro e latino-americano, que alguns consideram o fato de ele não ter sido laureado com o Prêmio Nobel de Economia uma das maiores injustiças proporcionadas pelo mundo acadêmico (Machado e Costa, 2021).

O elo de convergência entre as ideias institucionais e estruturalistas aqui expostas é dado pela relação entre o “efeito-demonstração” de Furtado e a concepção vebleniana de “emulação”, que se consubstanciam no consumo conspícuo — e mimético — da elite periférica. A temática proposta, ainda que ambiciosa, ajuda a revelar importantes mediações teóricas que ainda não foram exploradas de maneira intensa.

Importante destacar que é palpável a aproximação de Veblen em obras de Furtado, uma vez que esse autor cita o institucionalista em algumas passagens, evidenciando o contato de Furtado com a teoria de Veblen. Exemplo disso é a *A fantasia organizada*, em que Furtado expõe: “O comportamento da taxa de investimento ‘é grandemente influenciado por fatores institucionais e de outras ordens, que atuam sobre a propensão a consumir’”. Esse tema é discutido a partir de Max Weber e de Veblen” (Furtado, 1997).

Além disso, é possível encontrar, em obras de autores que se debruçaram sobre a temática de desenvolvimento em Celso Furtado, o paralelo desse autor com a teoria vebleniana. Oliveira (2019) aponta nessa direção. A autora argumenta que a diferenciação social e os hábitos de pensamento da elite cristalizados na instituição da “classe ociosa” — que será estudada no presente artigo — podem ser observados na mimetização dos hábitos de consumo de Furtado.

Analisamos primeiramente o estruturalismo latino-americano e buscamos identificar os eixos centrais do processo de acumulação de capital na periferia do sistema capitalista. Em seguida, apresentamos as contribuições do institucionalismo vebleniano, que mostra como os hábitos de pensamento das elites formam instituições fortes e enraizadas na sociedade, capazes de ditar a dinâmica socioeconômica da sociedade — como é visto em Furtado através do consumo mimético.

Este artigo está dividido em quatro partes, além desta introdução. Na primeira, apresentamos síntese do pensamento vebleniano, vinculado à matriz da escola institucionalista, esta, por sua vez, influenciada pelo próprio Veblen. Na segunda, identificamos os principais pontos da dinâmica de acumulação de capital de acordo com a abordagem estruturalista de Furtado e sua noção de desenvolvimento e subdesenvolvimento dos países. Em seguida, procuramos estabelecer a conexão entre as duas abordagens a partir da exploração de conceitos-chave em ambas as correntes. Por fim, são tecidas as considerações finais sobre essa temática.

A OBRA DE VEBLEN

A obra de Veblen proporcionou o que muitos autores chamam de verdadeira revolução no pensamento econômico acadêmico: este, que era tradicionalmente clássico, a partir de Veblen, passou a ser questionado e criticado⁵. Suas ideias foram

⁵ No entanto, Veblen é um autor que sofre marginalização pois sua obra nunca foi de fácil apreensão pelos economistas e, por esse motivo, é difícil encontrar trabalhos com expressão direta dos escritos dele. Geralmente nas universidades, Veblen é abordado a partir de resumos de professores.

elaboradas a partir de uma abordagem evolucionária da economia com a introdução de conceitos trazidos tanto da biologia quanto da psicologia — esta, através da psicologia dos instintos de William James. É notável que essa interdisciplinaridade enriqueceu muito o pensamento econômico⁶.

Esses estudos trouxeram à tona a importância dos aspectos sociais como fatores influentes nas diretrizes econômicas. Essa relevância é evidenciada pelo aprofundamento das pesquisas, que hoje permitem que a economia seja amplamente reconhecida como uma ciência social.

Veblen, em seu famoso artigo do final do século 19, “*Why is Economics not an Evolutionary Science?*”, explica que a teoria econômica se encontra em um estágio de pré-ciência, na medida em que ela carece de uma explicação evolucionária. O autor buscou esclarecer que os processos sociais são dinâmicos, e não estáticos como propõe a corrente ortodoxa. Veblen explicou que todas as relações humanas são pautadas na história da vida econômica, isto é, a economia pauta todas as relações sociais. Para entender como o indivíduo se comporta dentro do contexto social, é preciso entender como ele se comporta no contexto econômico. Isso porque, sendo a economia um processo evolucionário, o indivíduo não é definitivo, isto é, ele passa por processos de aprendizagem e transformação (Veblen, 1898).

A ciência evolucionária, na qual os fenômenos apresentam passado e futuro, é trazida por economistas da biologia. Como a seleção natural de Darwin⁷, os processos de seleção e transmissão de caracteres sociais garantem a emergência daquelas instituições mais adaptadas ao contexto econômico e social. Contudo, são nas ideias lamarckianas que as ciências sociais encontram seu elo mais contundente. Nos fenômenos sociais, não existe aleatoriedade. Assim como no exemplo clássico dos pescoscos das girafas, as rotinas das firmas vão sendo transmitidas por aprendizado através do processo de tentativa e erro. Tal processo, tão importante para a visão evolucionária da economia, é o que gera aprendizado e é utilizado para o desenvolvimento de novas tecnologias. Para os antigos institucionalistas, as instituições; dessa forma, apresentam o *locus* principal nos proce-

sores, ficando, dessa forma, bastante vaga a teoria econômica por ele apresentada. Além disso, algumas críticas são feitas aos antigos institucionalistas, que se baseiam no fato de que os autores da antiga escola institucional não encontraram uma teoria normativa para dar sustentação às suas oposições ao *mainstream* que visasse à substituição da ortodoxia tradicional, como apontou Langois (1986). Esses autores foram questionados por serem demasiadamente empíricos.

⁶ Um exemplo de sua importância pode ser verificado na bolsa de valores, em que as variações condizem exatamente com as mudanças ocasionadas por eventos específicos no comportamento do ser humano e essas mudanças dizem respeito aos padrões formados de pensamento, nos quais alguns serão mais arrojados e outros avessos ao risco, o que é explicado por Veblen também em seu capítulo sobre crença na sorte.

⁷ Os trabalhos de Veblen são retomados por economistas que consolidaram mais tarde uma teoria evolucionária, como Nelson e Winter (1982). Esses autores foram responsáveis por incorporar as ideias da biologia à análise econômica, formando uma teoria evolucionária dos fenômenos econômicos e sociais, sendo dois dos principais autores do neoinstitucionalismo. No presente artigo, iremos nos atentar apenas ao antigo institucionalismo americano do final do século 19 e início do século 20 — matriz da escola institucional, escola que herda as principais ideias de Veblen.

sos de conservação e mudança econômica, como explica Guedes (2013). Pode-se dizer que a admissão de um processo evolucionário para a economia é um dos principais elos de todas as escolas institucionais.

O rompimento com as limitações individuais e teleológicas da economia é uma das principais características dos antigos institucionalistas: as relações causais devem ser compreendidas para esses teóricos. A ciência evolucionária, a qual Veblen busca incorporar à análise dos fenômenos econômicos, está focada na avaliação de causa e consequência, e não em uma ideia teleológica em que a finalidade é soberana. O que interessa é o processo, e o resultado desse processo não é necessariamente conhecido. Assim, há um processo de aprendizagem coletiva dos indivíduos. Veblen (1898), portanto, argumenta que as ações dos indivíduos são impregnadas pelas ideias adquiridas. Em outras palavras, os agentes possuem heranças da forma de pensar e agir de seus pais e da cultura que os permeia, tratando-se tudo de processo evolucionário, e não de processo estático e definitivo, em que os atores sabem exatamente aonde irão chegar no final de cada processo, como pressupõe a abordagem convencional.

Conceito relevante para a compreensão do pensamento institucionalista de Veblen é o hábito. Isso porque, como explicam Vilaça e Conceição (2021), as instituições são resultado de hábitos. A relação entre o indivíduo e a estrutura social em que ele se insere é o hábito, que se consolida através das instituições. Nas palavras dos autores: “A ação individual materializa-se da base (indivíduos) para o topo (instituições), ao mesmo tempo que a ação coletiva faz o caminho contrário, consolidando os hábitos individuais através das instituições”. Isto é, “a consolidação dos hábitos se materializa como uma estrutura institucional” (p. 941). Nesse sentido, essa estrutura institucional impacta as preferências individuais e, estas, ao mesmo tempo, as legitimam. Na mesma direção, Vilaça e Conceição (2021) apontam um aspecto central do pensamento institucionalista vebleniano: o hábito é crucial para a explicação do comportamento dos indivíduos, uma vez que “é a interação contínua entre indivíduos e instituições que condiciona a evolução do ambiente institucional” (p. 941).

Além disso, Veblen (1898) buscou mostrar que, em uma teoria evolucionária, não há espaço para a sustentação de leis naturais e ideias definitivas com relação ao comportamento humano e ao funcionamento dos mercados. Há, aqui, uma negação de leis e teoremas da economia *mainstream* que não são condizentes com a realidade. Tudo faz parte de um processo cumulativo, e as instituições, traduzidas em hábitos de pensamento, são fruto de um processo de aprendizado passado.

A ciência evolucionária sugerida por Veblen opunha-se à teoria ortodoxa, propondo uma explicação envolvendo cadeias de causa e efeito, em lugar de uma teorização ortodoxa, não evolucionária, que explicaria os fenômenos econômicos em termos de algum propósito. Essa teleologia implicada na ciência não evolucionária foi denominada por Veblen como animismo. Esse modo de entender o mundo econômico levaria a outro problema da ciência

não evolucionária, a taxonomia, numa construção teórica baseada na dedução de fenômenos econômicos a partir de postulados gerais como “homem econômico” e “competição perfeita”. Ligado a esses dois problemas está o que Veblen denominou como hedonismo, uma forma peculiar da ciência evolucionária entender o homem, o agente econômico, que o definiria como um sujeito capaz de realizar todos os cálculos necessários à maximização do prazer e/ou à minimização da dor. (Cavalcante, 2014, p. 376)

A antiga economia institucional surgiu com o propósito de romper com a ortodoxia econômica ao mostrar que os indivíduos, assim como os fenômenos econômicos, não são passivos e definitivos, mas estão inseridos em processos cumulativos de aprendizado através do tempo. O que Veblen, um dos expoentes do antigo institucionalismo, queria mostrar era que a economia não poderia ser considerada uma ciência, uma vez que carecia de um processo evolucionário. Nessa realidade complexa que os antigos institucionalistas descreviam, não havia possibilidade da existência de agentes perfeitamente racionais, já que esses pressupostos do “homem econômico” negavam a realidade econômica e social na qual estavam inseridos. Apesar de nunca conseguirem consolidar uma teoria alternativa ao *mainstream*, a importância desses teóricos fez com que novas correntes institucionais surgissem, resgatando aspectos importantes levantados por eles, sendo o principal deles o caráter evolucionário dos fenômenos socioeconômicos que eram negados pelo neoclassicismo tradicional.

Dessa forma, conforme exposto nessa seção, Veblen caracterizava as instituições como hábitos mentais que estão enraizados na sociedade. Interessante ressaltar, portanto, que esses hábitos de pensamento são forjados pelos interesses das classes dominantes. É o interesse econômico que permeia as relações entre os indivíduos e estabelece os hábitos de pensamento que estão fortemente disseminados na sociedade. Na visão desse autor, as instituições, isto é, os hábitos de pensamento enraizados entre os indivíduos, são passados de geração em geração, sendo difíceis de serem superados. Aqui, vemos importante paralelo com a teoria furtadiana, da qual enxergamos heranças veblenianas notáveis: a cultura mimética das elites impostas à dinâmica econômica da sociedade periférica agarra-se em hábitos de pensamento enraizados na sociedade que são ditados pelas classes abastadas. O modo de pensar, de viver e consumir das elites moldam toda uma cultura e uma dinâmica socioeconômica de uma sociedade. Veblen nos apontou isso.

Veblen e a teoria da classe ociosa (1899)

Com relação aos objetivos previstos para o presente artigo, apresentamos uma das principais contribuições teóricas de Veblen que possibilita a notoriedade do vínculo das duas teorias estudadas neste trabalho: o arcabouço teórico furtadiano e vebleniano. Em *A teoria da classe ociosa*, de 1899, Veblen mostrava a preocupação em caracterizar como certa classe social se comportava: a classe ociosa. A importância do olhar para essa elite se dava na interpretação que Veblen tinha da sociedade: o que a classe ociosa consome e como ela se comporta molda o

esquema de vida predominante em toda a sociedade. Em outras palavras, para esse autor, as classes superiores apresentam protagonismo no estabelecimento das dinâmicas sociais e econômicas; por isso, compreender como a classe ociosa pensa e age é de fundamental interesse para Veblen (1974). E como seria, então, a definição dessa elite tão estudada por esse autor, a classe ociosa?

A classe ociosa é caracterizada principalmente por ser usuária do excedente econômico da sociedade que ela própria não criou. Veblen, dessa forma, mostrou a natureza parasitária e conservadora da classe ociosa, que conta com as instituições para sua permanência e perpetuação. Veblen coloca sua ênfase nas relações de poder, status e legitimidade das classes ociosas e de sua estrutura de classe da sociedade capitalista. O consumo — elemento fundamental para o entendimento da dinâmica socioeconômica da classe ociosa — não é visto facilmente como óbvio, diferentemente da racionalidade da teoria ortodoxa. O consumo está em faces ocultas do indivíduo, sendo, dessa forma, o homem, para Veblen, aquele da convenção e da afetação social, e não o da razão (Veblen, 1974).

Uma das principais expressões da classe ociosa era que ela não se envolvia nas atividades industriais produtivas. Contudo, isso não significava, para esse autor, que se tratava de classe inativa ou meramente preguiçosa. A classe ociosa tinha desprezo às atividades produtivas e sua dedicação era justamente a evitar fazer parte de qualquer uma dessas atividades. Entre as atividades que os indivíduos pertencentes a essa classe praticavam estavam a política, as forças armadas, o clero e os esportes⁸.

Veblen buscou entender o contraste de uma sociedade capitalista que valoriza o trabalho produtivo — instinto de artesanato — e a produção em massa, e que, ao mesmo tempo, perpetua o esquema de vida da classe ociosa. Esse autor mostrou que a força da inércia das instituições da classe ociosa, enraizadas na sociedade, tem poder de influenciar profundamente o sistema capitalista e minar seu potencial produtivo.

Importante ressaltar que Veblen pautou seu olhar para os fenômenos econômicos a partir da abundância. Veblen explica que, no estágio pré-civilizatório da humanidade, não havia propriedade privada; dessa forma, não eram notáveis conflitos de grandes proporções entre os indivíduos. A geração da riqueza excedente permitiu que se instituísse a propriedade privada e, com ela, o advento de conflitos entre os indivíduos e os grupos de indivíduos. Nesse sentido, a classe ociosa e a propriedade privada são subproduto da abundância e não da escassez, como é para outros autores⁹. Para Veblen, é a abundância que permite que os indivíduos se apropriem

⁸ No capitalismo moderno, pode-se identificar também os acionistas e os donos das indústrias.

⁹ Um importante autor da antiga economia institucional é John Commons, que, apesar de discípulo de Veblen, pauta seu olhar sobre os fenômenos econômicos e sociais a partir da escassez. Commons argumenta que os conflitos estão relacionados diretamente com a escassez de recursos. É a escassez de recursos que gera os conflitos entre os indivíduos o fato que está na base da existência da importância das instituições para esse autor: a necessidade da ação coletiva no controle da ação individual.

do excedente econômico e o tornem seu. Importante pontuar que esse fato não é derivado da poupança: para Veblen, distinção social da classe ociosa é o consumo, e não a poupança. Em outras palavras, a classe ociosa não exerce a poupança — ela é predatória, ela preda o excedente que não produz e o torna seu.

Dois conceitos muito importantes para entender o arcabouço teórico de Veblen com relação à classe ociosa são o ócio conspícuo e o consumo conspícuo. Comecemos pelo primeiro. O autor argumenta que não se trata de ócio a preguiça, a indolência ou a mera inatividade. O ócio, para a teoria vebleniana, é o tempo gasto em atividade não produtiva. Alguns pontos interessantes são destacados em sua obra: a classe ociosa ostenta alguns símbolos que demonstram a negação da atividade produtiva. São eles: vestimentas desconfortáveis que impossibilitam a prática de atividade produtiva e impedem o trabalho manual tais como cartola, bengala, espartilho, terno e salto alto; a presença de serviços especializados, geralmente de pouca utilidade e contratados para ostentar; a erudição, a etiqueta, o bom gosto, as coleções, entre outros.

Todos esses itens procuram esbanjar a disponibilidade de tempo gasto na aquisição de habilidades cerimoniais e inúteis — para efeitos práticos. Nesse sentido, diretamente relacionado ao ócio conspícuo temos o consumo conspícuo. O consumo conspícuo, para Veblen, trata-se da aquisição de bens e serviços sem função ou serventia prática, sendo eles objetos como joias e adereços, mobiliário, obras de arte, coleções, alimentos e bebidas, além do estilo de vida exibicionista: festas exuberantes, corrida de cavalo, caça etc. Para exemplificar a simbologia que expressa a classe ociosa, podemos pensar sobre a aquisição de mansões e castelos, que são desnecessários para o uso prático, mas expressam elevado poder pecuniário, tanto pelo seu estoque de riqueza ali depositado como para o fluxo de renda e tempo necessário gasto para mantê-los¹⁰.

Importante ressaltar, para nossos objetivos de pesquisa, que são os interesses do modo de vida dessa classe ociosa, para Veblen, que moldam a dinâmica socioeconômica da sociedade e enraízam seus “princípios” através das instituições — estas, para Veblen, definidas como os hábitos de pensamento das classes dominantes, isto é, da classe ociosa. Em outras palavras, a classe ociosa define os cânones de respeitabilidade, decência e padrões de consumo de toda a sociedade.

A classe ociosa está no topo da estrutura social em matéria de consideração; e seu modo de vida, mais os seus padrões de valor, proporcionam à comunidade as normas da boa reputação. A observância desses padrões, em certa medida, torna-se também incumbência de todas as classes inferiores da escala. Nas modernas comunidades civilizadas, as linhas de

¹⁰ Além disso, Veblen expõe outra face do comportamento da classe ociosa: mas manifestações do temperamento predatório. Os integrantes da classe ociosa valorizam a força, a ferocidade e astúcia, a propensão para a luta, belicismo além de espírito marcial, patriotismo. Em outras palavras, os “bem-nascidos”, como coloca o autor, têm o duelo como solução universal para as diferenças de opinião.

demarcação entre as classes sociais se tornam vagas e transitórias, e, onde é que isso ocorra, a norma da boa reputação imposta pela classe superior estende a sua influência coercitiva, com ligeiros entraves, por toda a estrutura social, até atingir as camadas mais baixas. O resultado é os membros de cada camada aceitarem como ideal de decência o esquema de vida em voga na camada mais alta logo acima dela, ou dirigirem as suas energias a fim de viverem segundo aquele ideal. Sob pena de perder o bom nome e respeito próprio em caso de fracasso, devem eles, pelo menos na aparência, conformar-se com o código aceito. (Veblen, 1898, p. 41)

Nessa direção, Vilaça e Conceição (2021) argumentam que a abordagem vebleniana mostra resistência às transformações disruptivas na estratificação social que venham a impactar os privilégios das elites. Isto é, os interesses dominantes na sociedade agem, através da legitimação das instituições, para a manutenção das coisas como elas são. Daí, então, o conceito de emulação mostra-se relevante para o pensamento vebleniano:

De acordo com Veblen (1898, p. 41), a emulação pode ser caracterizada como “um estímulo no sentido de diferenciar-se em relação àqueles que estão no mesmo entorno social” (p. 64). Ela induz a segmentação social a partir de estratos que servem como referência dentro de uma estrutura cultural existente. A demonstração de riqueza, ao colocar em evidência o proprietário, constitui o eixo de segmentação da estrutura social. [...] A riqueza torna-se a evidência socialmente reconhecida e legítima de reputação, é o instrumento de diferenciação com relação aos outros estratos sociais. Aquelas que não a possuem são discriminados e estimulados a obtê-la a fim de se equalizarem [...] Assim, a emulação torna-se, em si, um motivo para a acumulação, ainda que não seja o único. Ela atua em duplo sentido. Uma minoria busca continuamente diferenciar-se ao mesmo tempo que a maioria almeja alcançar a posição social diferenciada (Veblen, 1898). Os produtos são desejados não só pelo seu valor de uso, mas como sinalizadores da posse de riqueza e *status*. (p. 942)

Pode-se notar que a teoria de Veblen aponta como testemunho do declínio da ética do trabalho — há recusa do papel da ética do capitalismo do século 19. Na sociedade estudada pelo autor, não é o trabalho que está entre os valores sociais honrados pelos indivíduos, mas a riqueza, esta, de preferência, não resultante do trabalho produtivo. A demonstração invejosa e a ostentação da riqueza são a mais pura demonstração de *status* social e de valorização pessoal. Vejamos, nas próximas seções, como essa análise da dinâmica da classe ociosa em exercer o consumo conspícuo e a ostentação da riqueza é herdada na análise furtadiana para entender o funcionamento das elites periféricas e, por consequência, dos aspectos sociais que estruturam da periferia do sistema capitalista.

DESENVOLVIMENTO EM CELSO FURTADO E ESTRUTURALISMO ECONÔMICO CEPALINO

Reconhecido e consagrado como um dos mais importantes economistas de sua geração, Celso Furtado manifestou desde cedo sua visão do desenvolvimento dos países não como processo limitado às variações econômicas, mas, como parte de algo muito mais amplo (Szmrecsányi, 2001). Seus trabalhos influenciaram e foram influenciados fortemente pelo estruturalismo cepalino: a definição de Bielschowsky para o conceito cepalino de desenvolvimento é que “o estruturalismo é essencialmente um enfoque orientado pela busca de relações diacrônicas, históricas e comparativas, que se presta mais ao método ‘indutivo’ do que a uma ‘heurística positiva’” (Bielschowsky, 2000, p. 21).

Dessa forma, o pensamento estruturalista de Furtado associado às ideias da Cepal assinala que o processo histórico que conduziu ao desenvolvimento dos países do centro do sistema capitalista engendrou seu revés: o estabelecimento de países imersos no sistema, mas que não atingiram o mesmo nível de desenvolvimento que aqueles pioneiros no processo de industrialização. Significa dizer que, para Furtado, a dinâmica do capitalismo gera o desenvolvimento no seu centro difusor. Contudo, os países fora do centro, ou seja, de regiões periféricas, acabaram sendo irradiadas por esse dinamismo. Isso fez com que fosse estabelecido outro processo, com forma e efeitos diferentes. Furtado define que essa falta de desenvolvimento nos países à margem do centro capitalista, mas complementares à realização do sistema, denomina-se de subdesenvolvimento.

Em seu relato, Cepêda (2008) descreve:

A interpretação do Brasil formulada por Celso Furtado conecta economia e sociedade de uma maneira inédita no pensamento social brasileiro. Possui uma originalidade e uma força teórica que advém da intersecção proposta entre desajustes econômicos e desajustes sociais, entre atraso e modernidade, itens que predominavam na agenda do debate nacional desde o início do século [XX], porém tratados isoladamente. A concepção do subdesenvolvimento dava nova resposta à sensação de sermos “[...] desterrados em nossa própria terra” (Holanda, 1993, p. 3), realizando uma inversão explicativa — não éramos diferentes, insuficientes ou atrasados por conta de uma falha em nosso caráter nacional. Ao contrário, éramos parte de um desenho histórico estruturado e sistêmico — o quadro das formações tardias, que Furtado denomina também de capitalismo bastardo, e que de alguma forma previa e exigia que algumas nações no concerto mundial permanecessem nesse estágio. Nossos problemas eram nacionais, porém nem tanto. (pp. 63-64)

Desenvolvimento e subdesenvolvimento são, portanto, formações coetâneas que jamais podem ser entendidas como resultado de etapas a serem seguidas por todos, uma vez que tais processos só se contemplaram para aqueles países pioneiros no processo de industrialização: como Furtado e seus seguidores colocam, os países

localizados no centro do sistema capitalista — tais como os Estados Unidos e as principais economias europeias. Podemos compreender que, para os cepalinos da década de 1950 e 1960, da qual Furtado foi um dos principais expoentes, a concentração da renda e o subdesenvolvimento da periferia do sistema capitalista são explicados pela forma como essa periferia se inseriu na divisão internacional do trabalho. A periferia do sistema capitalista — dentro dela, a América Latina — em detrimento de uma indústria de maior complexidade tecnológica se especializou em produtos primários para a exportação, fato que criou uma dicotomia entre o consumo das elites dessa periferia, que buscavam imitar o consumo das elites dos países centrais e a capacidade de produção desses países: uma produção especializada e arcaica que não condizia com o consumo mimético da elite nacional.

Celso Furtado não só destrinchou em suas obras o funcionamento dessa economia dual e geradora de desigualdades como negou a passividade das teorias da modernização que afirmavam que os países “em desenvolvimento” atingiriam o patamar do centro do sistema capitalista apenas seguindo os mesmos passos. O fato é que o subdesenvolvimento firma no Brasil e na América Latina suas bases nessa dinâmica centro-periferia: o excedente econômico gerado pela exportação dos produtos primários não fora destinado à economia interna dos países periféricos, mas sim utilizado pelas camadas superiores para reproduzir o consumo das economias centrais, consumo esse que não condizia com a capacidade produtiva e a renda *per capita* dessas regiões. A forma como se estabeleceu a dinâmica da acumulação de capital na periferia do sistema capitalista, portanto, sofreu forte influência de aspectos sociais e contribuiu para fomentar uma desigualdade estrutural, uma vez que foi estabelecida uma economia dual em detrimento de um projeto autônomo de interesse nacional de desenvolvimento — como foi o caso do Brasil.

Vale ressaltar que essa dinâmica posta permitiu a perpetuação de elites nacionais subordinadas às elites internacionais desde a colonização no país. Para Furtado, nossa industrialização dada pela substituição das importações foi segmentada em duas vias: uma, referente às atividades tradicionais relacionadas à exportação ou ao mercado interno, e outra referente ao setor modernizado do consumo imitativo das elites do país. Tratou-se, portanto, de uma industrialização retardada por via da modernização que implementou uma concorrência com as importações, e não com a atividade produtiva preexistente. Nesse cenário, a dependência da periferia — no caso, o Brasil — foi alimentada com a introdução de novos produtos que demandavam novas tecnologias e dotações crescentes de capital. Pode-se colocar, de acordo com o pensamento de Furtado, que o avanço da industrialização no Brasil se deu de forma simultânea à concentração da renda, uma vez que o crescimento econômico dependia cada vez mais da apropriação do excedente pelas classes dominantes. As estruturas sociais e econômicas foram, assim, conforme explica Furtado (1989), moldadas pelo exterior conforme a especialização do sistema produtivo e a introdução de novos padrões de consumo.

Nessa direção, pode-se afirmar que, contrariando essa visão “etapista”¹¹ do desenvolvimento econômico, Furtado mostra que desenvolvimento e subdesenvolvimento são situações históricas distintas, porém derivadas de um mesmo impulso inicial — faces de uma mesma dinâmica. Na visão furtadiana, o subdesenvolvimento é construído sobre um processo autônomo e heterogêneo de construção de uma estrutura histórica que resulta da forma como o progresso tecnológico que se espalha em nível internacional e decorre dos processos de difusão do sistema capitalista na periferia. Toda economia subdesenvolvida é, portanto, necessariamente dependente e periférica, pois o subdesenvolvimento é uma criação da situação de dependência e um desequilíbrio na assimilação dos avanços tecnológicos produzidos pelo capitalismo industrial que impacta diretamente o estilo de vida nas sociedades.

Posto que o subdesenvolvimento surge de uma assimetria estrutural das relações centro-periferia capitalista, a sua tomada de consciência esclarece as limitações impostas à nação, ou região, pelo caráter da divisão internacional do trabalho existente, conforme apresentado acima. Vale ressaltar alguns pontos importantes que moldam essa dinâmica. O aumento da taxa de exploração dos países pobres e o uso do excedente econômico pelas elites desses países para o financiamento de seu consumo mimético resulta em uma ruptura cultural que se manifesta através do processo de modernização da indústria da periferia. A orientação do crescimento econômico é dada em função dos interesses da elite mimética e “modernizada”, alimentando a engrenagem das desigualdades estruturais. Com a elevação do custo produtivo pela demanda de tecnologias mais modernas para acompanhar a produção local para o consumo mimético, contrasta uma indústria arcaica voltada para a exportação de produtos primários: esse cenário facilita a penetração das grandes empresas de ação internacional que contribuem para a dependência desses países periféricos ao centro do sistema capitalista.

Nesse caso, os países periféricos que dependem do país central são cada vez mais explorados, o que reforça cada vez mais esse vínculo entre dependência e exploração, tanto que se forma um ciclo de retroalimentação sistemático. Esse ciclo de dependência e exploração, em última análise, persiste em três dimensões: econômica, política e cultural. A dimensão econômica pode ser, por sua vez, subdivi-

¹¹ Tendo em vista o que já foi exposto, vale dar atenção maior a essa questão: essa visão “etapista” do desenvolvimento dos países explica que esse se dá por etapas, comuns a todos os países que desejam atingir seu desenvolvimento. Significa dizer que as economias desenvolvidas já estiveram no estágio que se encontram hoje as economias subdesenvolvidas. Essa tese foi desenvolvida por Rostow (1960). Críticos a essa teoria, como Celso Furtado, questionaram se seria possível as economias subdesenvolvidas atingirem as economias desenvolvidas estabelecendo o mesmo nível de consumo. O que esses autores encontraram é que tal tese apresenta um vício de origem, já que ignora as especificidades de cada país. O subdesenvolvimento é um tipo de desenvolvimento, e não uma etapa do desenvolvimento. Se nada for feito, o subdesenvolvimento é permanente. Em *O mito do desenvolvimento*, Furtado (1974) explica que é um erro tratar o desenvolvimento das economias centrais como objetivo ideal para as economias periféricas. Para esse autor, o desenvolvimento dos países deve derivar da própria realidade dessas regiões.

dida em comercial, financeira e tecnológica¹². A dimensão política, por seu turno, tem na internacionalização dos centros de decisão a sua face mais visível: pressionados pelo ciclo de exploração e dependência, os países periféricos acabam se tornando excessivamente vulneráveis, o que faz com que muitas das decisões políticas adotadas não reflitam necessariamente o ponto de vista da maior parte de suas respectivas populações, mas um alinhamento de suas elites com os interesses internacionais. Tal fenômeno pode ser observado tanto na política interna como na política internacional: quando a posição desses países é fortemente influenciada pelos países centrais por ocasião de tomadas de decisão em organismos multilaterais como a Organização das Nações Unidas, a Organização Mundial do Comércio ou o Fundo Monetário Internacional (Brandão, 2008). Já a esfera cultural que contribui para essa dependência, objeto de nosso estudo, será esmiuçada na próxima seção, através, principalmente, da análise do consumo mimético das elites periféricas.

Em suma, Brandão (2008) expõe algumas das principais características da teoria de Furtado: o tratamento da economia pelo método-histórico-estrutural, opondo-se ao arcabouço teórico do *mainstream* da disciplina; a historicização do estruturalismo latino-americano; a crítica à teoria ricardiana das vantagens comparativas no comércio internacional; a percepção de que o mercado, não só na América Latina, mas, em geral, é uma entidade incapaz de se autorregular, o que torna inevitável e necessária a intervenção planejadora do Estado; a hipótese de que o subdesenvolvimento não é um estágio que todas as sociedades têm que percorrer no seu caminho para o desenvolvimento, mas um processo qualitativamente distinto da experiência dos países centrais e um produto necessário, tanto quanto o desenvolvimento, do processo de expansão da economia capitalista mundial; a percepção de que a heterogeneidade estrutural e o dualismo dos países dependentes e produtos da expansão europeia reproduzem também no plano doméstico a assimetria entre centro industrializado e periferia explorada, hiato capaz de pôr em risco a unidade de ação.

Tendo em vista brevemente algumas das principais características do pensamento de Furtado com relação à nossa condição estrutural que nos firma como nação subdesenvolvida pertencente a periferia do sistema capitalista, é importante pontuar a visão desse autor em relação a superação desse modelo de desenvolvimento desigual. Furtado compreendeu que apenas um projeto político transescalar, articulado e coordenado pelo Estado, seria capaz de superar nossos gargalos estruturais. Apesar

¹² A dimensão comercial decorre das relações entre países centrais e periféricos resultante da divisão internacional do trabalho, conforme exposto anteriormente. A dimensão financeira se explica pela transferência de recursos em direção aos países centrais por meio do pagamento de *royalties*, das remessas de lucros das empresas multinacionais e do pagamento de elevado montante de juros (onerando pesadamente a balança de serviços). A dimensão tecnológica pode ser explicada pelo atrelamento dos países periféricos à tecnologia desenvolvida nos países centrais. Ou seja, além de não desenvolverem tecnologias próprias, os países periféricos acabam muitas vezes utilizando máquinas e equipamentos tecnologicamente já superados nos países centrais, pelo quais ainda pagam *royalties* por sua utilização (Brandão, 2008).

nas o Estado como indutor do desenvolvimento seria capaz de subordinar os interesses individuais — das elites — aos interesses regionais e nacionais coletivos, interesses esses que deveriam ser buscados a médio e longo prazo através do planejamento de um desenvolvimento autônomo. Esse projeto deveria ser fundamentado numa clara compreensão da estrutura socioeconômica e espacial da região, com vistas à superação da situação de dependência e exploração a que são submetidas as regiões periféricas. Trata-se da tentativa de encontrar resposta a múltiplas questões.

Pontuemos algumas dessas questões. Em primeiro lugar, apresentam-se as exigências de um processo de mundialização, imposto pela lógica dos mercados, que está na base da difusão da civilização industrial e no centro do sistema capitalista. Em segundo lugar, configuram-se os requerimentos de uma tecnologia que é fruto do desenvolvimento das economias centrais e industrializadas e que é alimentada conforme a necessidade desses mesmos países. Por fim, estão as especificidades das formas sociais mais aptas para operar essa tecnologia, ou seja, as formas de organização da produção e de incitação ao trabalho. A partir da constatação dessas questões, Furtado destaca a importância das macros decisões enquanto objeto de vontade política na transformação das estruturas regionais subdesenvolvidas. Para o arcabouço teórico de Furtado, mais do que transformação, o desenvolvimento é invenção na medida em que comporta um elemento de intencionalidade.

Para Furtado, o sistema econômico — local, regional ou mesmo nacional — significa a existência de dispositivos de coordenação e certa unidade de propósitos e comando. Nesse sistema, incidem intervenções de centros de decisão, que representam a estrutura de poder e que respondem por ideais sociais, políticos e econômicos. Há, portanto, nesta estrutura, um quadro institucional e um poder regulador, fundado na coação e/ou consentimento, capaz de arbitrar os conflitos que se manifestam em torno da apropriação e da alocação dos escassos recursos. Consequentemente, o entendimento do comportamento dos agentes econômicos somente é possível através da análise de como estão arquitetadas as suas estruturas sociais.

Dessa maneira, qualquer tentativa de superação do subdesenvolvimento deve estar assentada num projeto político, fundado em percutiente conhecimento da realidade e esposado por amplos segmentos sociais. Tal projeto político induzido pelo Estado desenvolvimentista deve visar ao aumento do poder regulador das atividades econômicas como forma de colocá-las a serviço da satisfação das necessidades sociais legítimas da sociedade e capaz de romper com o quadro de dependência estrutural de uma economia periférica.

Nessa construção, Furtado é enfático ao colocar que qualquer concepção de desenvolvimento não pode alienar-se de sua estrutura social nem tampouco a formulação de uma estratégia desenvolvimentista pode ser concebida sem preparação ideológica. Esse processo deve estar ancorado à ideia de um projeto nacional que recupere o mercado interno como centro dinâmico da economia, reforme as estruturas anacrônicas que pesam sobre a sociedade e comprometem sua estabilidade,

e resista às forças que operam no sentido da desarticulação do sistema econômico nacional e que ameaçam a unidade federativa: são peças de um desenvolvimento autônomo pautado nas demandas regionais, e não nas do centro do sistema capitalista que se submete à elite periférica.

Isso pressupõe o exercício de uma vontade política apoiada num amplo consenso social e num projeto nacional, tendo sempre em vista que o desenvolvimento econômico deve ser entendido como um processo dinâmico que transcende aspectos de natureza puramente econômica e alcança toda a estrutura de organização da sociedade, comportando sempre um elemento de invenção. É um processo autônomo, sustentado e civilizador, baseado no progresso tecnológico e manifesto numa estrutura de sociedade mais adiantada, englobando aspectos culturais, institucionais, sociais e econômicos.

Tal processo alarga os horizontes de possibilidades dos agentes e que conduzem a acumulação capitalista à criação de valores, bens e serviços que se difundem mais homogeneamente pela coletividade. Em última instância, o projeto de desenvolvimento deve contemplar a ampliação da liberdade em todas as esferas da vida e da sociedade. Nota-se, portanto, o mais notável entrave para esse projeto autônomo: o enraizado aspecto cultural estabelecido na dinâmica do consumo das elites miméticas da periferia do sistema capitalista.

A cultura no pensamento de Furtado

Embora a ênfase de Furtado na relação entre cultura e desenvolvimento tenha se acentuado a partir da década de 1970 — ganhando ainda mais destaque quando ele se torna ministro da Cultura no governo de José Sarney na década seguinte —, a sua preocupação com o vínculo entre cultura e economia — e, por extensão, o desenvolvimento — é muito anterior. Para esse autor, a cultura é parte indissociável na análise interdisciplinar do (sub)desenvolvimento brasileiro. Conforme já exposto, o subdesenvolvimento brasileiro origina-se de uma abordagem histórico-estrutural na qual não apenas é possível perceber os fortes laços entre cultura e economia, mas, também, com os conceitos de desenvolvimento, criatividade e dependência.

Em Furtado, a dimensão cultural, conforme explica Brandão (2008), pode ser demonstrada pela assimilação dos valores, hábitos, ideais e comportamentos dos países centrais por parte das populações e das elites dos países periféricos. São as camadas superiores periféricas que importam essa cultura mimética dos países centrais a principal causa de um descompasso entre o consumo e a produção nacional: o que é verificado por Furtado pela discrepância entre esse padrão de consumo e a renda *per capita* brasileira. É notável que esse modelo de desenvolvimento — o subdesenvolvimento brasileiro — gera, além da dependência tecnológica, uma dependência cultural muito importante. Em detrimento da valorização da cultura nacional, há uma absorção desproporcional da cultura dos países centrais, alimentada pelo excedente econômico gerado pela economia de exportação

de produtos primários. A importância da cultura se deve, portanto, em como essa é impactada e pode impactar a lógica socioeconômica do país¹³.

Tendo a cultura um espaço tão relevante na teoria furtadiana, torna-se necessário demonstrar o que significava a esfera cultural para esse autor: a invenção, a criatividade e a identidade de uma sociedade. Mas, para compreender a importância da dimensão cultural para Furtado, nota-se que principalmente a “criatividade” é sua palavra-chave. É nesse conceito que se apoia a sua admiração pela tragédia ática, pela historiografia de Heródoto, pela filosofia dos pré-socráticos, pela escavação moral e religiosa dos hindus, em suma, pela ciência, pela arte e pela filosofia criadas em sociedades de baixo excedente econômico (Furtado, 2008, p. 23). Pode-se dizer que o reconhecimento da criatividade como pré-requisito da inventividade humana faz de Furtado um precursor de autores que se consagraram internacionalmente décadas depois como grandes especialistas em inovação, entre os quais Porter (1989) e Christensen (2001), ou mesmo da economia criativa, uma nova linha de pesquisa que surgiu no final do século 20 e início do século 21. Nessa perspectiva, explica Furtado (2008):

A gama maravilhosa de culturas que já surgiram sobre a Terra testemunha o fabuloso potencial de inventividade do homem. Se algo sabemos do processo de criatividade cultural, é exatamente que as potencialidades do homem são insondáveis: em níveis de acumulação que hoje nos parecem extremamente baixos produziram-se civilizações que, em muitos aspectos, não foram superadas. (p. 112)

Ante a tamanha admiração pelas genuínas manifestações culturais decorrentes da criatividade humana, não é motivo de surpresa a decepção manifestada por Furtado em obras diante da homogeneização cultural representada pelo predomínio dos padrões de consumo — moda, música, costumes e hábitos — típicos de populações de nações desenvolvidas ocidentais, em especial da norte-americana, por parte das populações dos países subdesenvolvidos.

A cultura mimética das elites dos países subdesenvolvidos cria uma engrenagem desigual em descompasso com a realidade da população em geral, e, para além da concentração da renda como um dos gargalos estruturais do Brasil, a apropriação dos modos de vida e a apreciação cultural estrangeira sufocam a criatividade e a potencialidade cultural de todo uma sociedade que teria muito a desenvolver. A imposição cultural de uma ínfima elite abastada em detrimento de uma inventividade genuína de um povo é um dos impedimentos de um projeto autônomo de

¹³ A cultura, em Furtado, é vista como modo de vida: a cultura no sentido antropológico do termo. Dessa forma, o autor argumenta que os processos econômicos deveriam incorporar a cultura nesse sentido. Vale ressaltar que a obra de Celso Furtado indica uma percepção de que a sociedade estava enfrentando um processo de mudança social e a cultura, nesse quadro, também deveria ser repositionada como parte estruturante do processo — tendo em vista o recorte histórico pós-Segunda Guerra, momento em que Furtado é um dos principais expoentes do estruturalismo econômico associado ao pensamento cepalino.

desenvolvimento de uma nação, conforme já exposto na seção anterior. Essa é uma das principais lições que podemos resgatar da obra de Celso Furtado¹⁴.

Tendo em vista os principais aspectos do arcabouço teórico furtadiano para o embasamento da argumentação central do presente artigo, vale ressaltar que não apenas a cultura, mas também a identificação de uma visão institucional e evolucionária da economia aproximam Celso Furtado e Thorstein Veblen. Identifica-se isso na medida em que se entende que as instituições nacionais que devem ser reformadas e construídas para o desenvolvimento, sendo os mercados estrito senso, tais organismos surgem de um fenômeno institucional mais amplo do desenvolvimento. Nesse sentido, as instituições, forjadas pelos interesses das classes dominantes, moldam um tipo de desenvolvimento com traços intrínsecos da estrutura social na periferia do sistema capitalista.

CONVERGÊNCIA ENTRE O INSTITUCIONALISMO VEBLENIANO E O ESTRUTURALISMO LATINO- AMERICANO FURTADIANO

Tendo em vista a breve síntese de ambos os arcabouços teóricos, é notável a aproximação de algumas das ideias vebleniano na teoria furtadiana. Antes de tudo, nota-se a recusa do *mainstream* econômico em ambos os autores. De imediato, a interdisciplinaridade incorporada à visão desses autores demonstra que as ideias do institucionalismo de Veblen e o estruturalismo de Furtado rompem a esfera ortodoxa do pensamento econômico. Mas é preciso ir além. A fixação pela racionalidade e pela maximização utilitarista é negada em ambas as teorias, uma vez que a acumulação de capital é traduzida em consumo conspícuo e mimético por uma classe que tem o poder influenciar e estabelecer a estrutura produtiva, como é o caso das economias periféricas. Recusa-se a adoção do individualismo metodológico, já que os indivíduos, em ambas as teorias, estão conectados por bases culturais e a escolha individual não é soberana e tampouco maximizadora, sendo o indivíduo, portanto, não racional nos termos que define a escola neoclássica tradicional.

Ao tratar a questão distributiva do desenvolvimento, Oliveira (2019) ressalta o paralelo entre os dois autores. A autora argumenta que é possível compreender que Furtado utiliza o conceito de instituições para sua teorização do subdesenvol-

¹⁴ Julgamos oportuno mencionar o alerta feito por Furtado diante dos desafios impostos pelo vertiginoso ritmo das mudanças que caracteriza a economia globalizada. Na fase em que nos encontramos, de explosão dos meios de comunicação, o processo de globalização cultural terá que ser cada vez mais rápido nos levando a crer que estamos fechando o ciclo que se abriu no século 16. Todos os povos lutam para ter acesso ao patrimônio cultural comum da humanidade, o qual se enriquece permanentemente. Resta saber quais serão os povos que continuarão a contribuir para esse enriquecimento e quais aqueles que serão relegados ao papel passivo de simples consumidores de bens culturais adquiridos nos mercados. Ter ou não ter direito à criatividade, eis a questão (Furtado, 1974).

vimento latino-americano, ao valer-se da mimetização do consumo pela elite para ressaltar a relevância dos hábitos dessa classe para o desenvolvimento da sociedade capitalista. Sobre isso, Oliveira (2019) aponta que o conceito de “mimetização dos hábitos de consumo” de Furtado tem forte paralelo à elaboração de Veblen sobre o “efeito emulação” — a necessidade da diferenciação social entre os indivíduos. A autora explica que o papel da elite nesse contexto de mimetização do consumo de Furtado, encontra aproximação teórica no estudo da classe ociosa de Veblen, sendo essa — a classe ociosa — a principal instituição que permite a compreensão das engrenagens do desenvolvimento na periferia do sistema capitalista.

Nessa direção, Oliveira (2019) aponta não apenas para o sentido da mimetização do consumo com relação às elites internacionais, mas também aponta para a relevância da imitação dos padrões de consumo pelas classes mais baixas na hierarquia econômica às camadas superiores. Essa seria uma forma que as classes mais baixas buscariam para reduzir os efeitos nocivos da desigualdade econômica:

Esse seria o reflexo de um processo de mitigação da diferenciação social, e, assim, de promoção de maior nivelamento a um mesmo grau pelos que se encontram nas camadas mais desprovidas de renda. Para esta impressão, destacamos a análise furtadiana com respeito à existência de uma segunda fase do desenvolvimento capitalista nas economias centrais, a qual é predominantemente marcada pela luta das massas pela distribuição das benesses oriundas dos ganhos de produtividade (sobretudo pela elevação dos salários reais), o que, por consequência, resultaria em difusão das técnicas e homogeneização do consumo. (Oliveira, 2019, pp. 66-67)

Nota-se, dessa forma, a importância do consumo para a análise distributiva do desenvolvimento de Oliveira (2019). A autora enaltece a importância da busca da distinção social através do consumo, sendo esses os pilares do desenvolvimento da desigualdade econômica, na medida em que o objetivo da concentração da renda, para uma pequena parcela da sociedade, reproduz-se em diferentes países e torna-se projeto deliberado dessa elite. Oliveira (2019) argumenta, então, que há um padrão de comportamento no âmbito da estratificação social, de extrema relevância para o desenvolvimento das sociedades, já que é esse padrão que define o direcionamento econômico das nações.

Focando no nosso objeto de estudo principal, para argumentarmos sobre o elo mais importante entre as teorias na nossa visão, devemos começar alegando que a relação entre as teorias de Veblen e Furtado está especialmente nos interesses das classes superiores. Esses interesses tornam-se a engrenagem do funcionamento das sociedades — seja pelos hábitos de pensamento cristalizados nas instituições que balizam a dinâmica socioeconômica através do modo de vida estabelecido por essas classes (face mais notável disso é o consumo conspícuo), seja pelo estabelecimento do (sub)desenvolvimento de uma região. Dessa forma, é possível dizer que a inclusão do aspecto cultural em ambas as teorias aponta uma interdisciplinaridade crucial para a análise dos fenômenos econômicos.

A partir do momento em que admitimos que a acumulação de capital é influenciada pelos aspectos socioculturais da sociedade, da forma como foi nas regiões periféricas — através da dinâmica do consumo mimético das elites —, enxergamos os entraves do processo de desenvolvimento dessas regiões. Veblen já nos havia alertado que o consumo conspícuo da classe ociosa estabelecia os valores na sociedade, e a demonstração de riqueza era tida como principal expressão das classes abastadas — principalmente daquelas que demonstram uma recusa pelo trabalho produtivo. Os hábitos de pensamento, cristalizados nas instituições, são forjados a partir dos interesses dessa elite, perpetuando esse modo de vida. Tendo isso em vista, é possível presumir que a valorização do consumo conspícuo é observada em Furtado a partir do consumo mimético das elites periféricas.

Assim, podemos observar, em ambos os autores, que a expressão cultural de uma sociedade passa pelos símbolos de sua elite, e, nessas teorias, o consumo tem papel-chave. Como demonstração de poder e riqueza, o consumo aparece como principal retrato das classes abastadas. A valorização da ostentação da riqueza aponta como o consumo imitativo das elites periféricas às elites centrais reproduziu essa ostentação estruturando suas economias em detrimento de uma produção criativa nacional, comprometendo qualquer projeto autônomo de desenvolvimento. Como o *status social* é de grande importância para essa elite mimética, a tecnologia necessária para a reprodução desse consumo demanda cada vez maiores dotações de capital, estabelecendo a dependência e o subdesenvolvimento dessas regiões. Em suma, a importância do consumo conspícuo da classe ociosa da sociedade de Veblen é imitado por elites periféricas determinando um padrão de desenvolvimento nos países pobres — como é mostrado na obra de Furtado.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Sendo duas teorias importantes nos campos econômico e social, o institucionalismo vebleniano e o estruturalismo cepalino apontam conexões e abordagens semelhantes. Este estudo procurou atrelar possíveis pontos de aproximação da abordagem de Celso Furtado, sobre o estruturalismo latino-americano, e das ideias de Thorstein Veblen, um dos primeiros autores da corrente institucionalista e sua teoria de consumo.

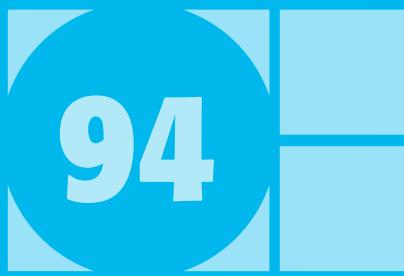
Para isso, de um lado, recuperaram-se alguns conceitos centrais do estruturalismo latino-americano, realçando as especificidades de países periféricos no contexto da dinâmica centro-periferia, tendo como foco os conceitos e a leitura do processo de desenvolvimento econômico de Furtado e a dinâmica de consumo e produção das elites periféricas. De outro lado, buscou-se, nas ideias veblenianas, as principais ideias acerca do consumo conspícuo e da dinâmica socioeconômica das sociedades retratadas por Veblen. Procuramos apontar conexões promissoras entre as abordagens, destacando o consumo e seu impacto no desenvolvimento, como um processo específico que transforma a estrutura produtiva e promove transformações econômicas, institucionais, políticas e sociais.

Por isso, sintetizou-se a abordagem de Veblen para permitir identificar os determinantes de ligação. Dessa forma, foram resumidos alguns pontos relevantes das contribuições da teoria do consumo conspícuo vebleniano e do consumo mimético de Furtado, ambas orbitando em uma classe abastada que tem o poder influenciar e estabelecer o modo de vida da sociedade e a estrutura produtiva — no caso da periferia capitalista. Conclui-se que a abordagem furtadiana sobre consumo mimético das elites periféricas bebeu da fonte do arcabouço teórico de Veblen, uma vez que é possível entender que o consumo das classes abastadas molda as engrenagens socioeconômicas das sociedades, causando gargalos estruturais, como é o caso do Brasil.

REFERÊNCIAS

1. Bielschowsky, R. (2000). Cinquenta anos de pensamento na Cepal: uma resenha. Em R. Bielschowsky (Org.), *Cinquenta anos de pensamento na Cepal* (pp. 13-68). Record.
2. Brandão, G. M. (2008). Celso Furtado: o peregrino da ordem do desenvolvimento. Em M. Costa Lima, & M. Dias David, *A atualidade do pensamento de Celso Furtado* (pp. 65-72). Francis.
3. Cavalcante, C. M. (2014). A economia institucional e as três dimensões das instituições. *Revista de Economia Contemporânea (REC)*, 18(3), 373-392. <https://revistas.ufrj.br/index.php/rec/article/view/24089>
4. Cepêda, V. A. (2008). Celso Furtado e a interpretação do subdesenvolvimento. Em M. Costa Lima, & M. David (Orgs.), *A atualidade do pensamento de Celso Furtado* (pp. 43-64). Francis.
5. Christensen, C. M. (2001). The past and future of competitive advantage. *MIT Sloan Management Review*, 42(2).
6. Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe. (2014). *Mudança estrutural para a igualdade: uma visão integrada do desenvolvimento*. Nações Unidas.
7. Furtado, C. (1974). *O mito do desenvolvimento*. Editora Paz e Terra.
8. Furtado, C. (1989). Entre inconformismo e reformismo. *Revista de Economia Política*, 9(4), 457-479. <https://doi.org/10.1590/0101-31571989-1467>
9. Furtado, C. (1997). *A fantasia organizada*. Editora Paz e Terra.
10. Furtado, C. (2008). *Criatividade e dependência na civilização industrial*. Companhia das Letras.
11. Guedes, S. (2013). Lei e ordem econômica no pensamento de John R. Commons. *Revista de Economia Política*, 33(2), 281-297. <https://doi.org/10.1590/S0101-31572013000200005>

12. Langlois, R. N. (1986). Rationality, institutions, and explanations. Em R. N. Langlois (Org.), *Essays in the New Institutional Economics* (pp. 225-255). Cambridge University Press. <https://richard-langlois.media.uconn.edu/wp-content/uploads/sites/1617/2019/09/RIE.pdf>
13. Machado, L., & Costa, E. M. (2021). Cultura e desenvolvimento na visão de três grandes economistas. Em C. P. Mangueira, & M. S. Paixão (Orgs.), *Celso Furtado 100 anos: coletânea de ensaios em sua homenagem* (pp. 57-89). Editora Universidade Federal da Paraíba.
14. Nelson, R., & Winter, S. (1982). *An evolutionary theory of economic change*. Belknap Press of Harvard University Press.
15. Oliveira, A. S. (2019). Uma análise do (sub)desenvolvimento brasileiro: um modelo de crescimento com distribuição de renda de regime “profit-led” (tese de doutorado). Universidade Federal de Uberlândia.
16. Porter, M. E. (1989). *Vantagem competitiva: criando e sustentando um desempenho superior*. Elsevier.
17. Rostow, W. W. (1960). *The Stages of Economic Growth, a Non-Communist Manifesto*. University Press.
18. Szmrecsányi, T. (2001). Celso Furtado. Pensamento Econômico no Brasil Contemporâneo II. *Estudos Avançados*, 15(43). <https://doi.org/10.1590/S0103-40142001000300025>
19. Veblen, T. (1974). *A Teoria da Classe Ociosa — Um estudo econômico das instituições* (O. K. Bühl, trad.). Ática.
20. Veblen, T. (1898). Why is economics not an evolutionary science? *The Quarterly Journal of Economics*, 12(4).
21. Vilaça, A. P. J., & Conceição, O. A. C. (2021). Conexões do pensamento de Celso Furtado com o institucionalismo vebleniano: hábitos, emulação e efeito-demonstração. *Nova Economia*, 31(3), 929-954.



CUADERNOS DE ECONOMÍA

ISSN 0121-4772

ARTÍCULOS

ESTEBAN ROBLES DÁVILA, LUCIANA C. MANFREDI, JUAN TOMÁS SAYAGO GÓMEZ
Y JUAN MANUEL FRANCO JURADO

- Dime con quién andas y te diré quién eres: análisis estructural de las redes de los senadores de Colombia de los períodos 2010-2014 y 2014-2018

307

HERTON CASTIGLIONI LOPES

- Instituições, desenvolvimento e economia brasileira: uma nota vebleniana sobre o desenvolvimento brasileiro a partir dos anos 2000

331

JORGE A. RODRÍGUEZ-SOTO

- Economía conductual y macroeconomía: rumbo a mejores microfundamentos

353

BORIS SALAZAR TRUJILLO Y DIANA MARCELA JIMÉNEZ

- Emparejamientos en los mercados laborales de la APE: ¿son igual de eficientes?

369

CARLOS RICAURTE NOGUERA, JUDITH VERCARRA-GARAVITO Y HENRY DANIEL PUERTA-ÁLVAREZ

- Precio mundial del café y su efecto en el precio interno para países latinoamericanos

405

MARÍA DEL ROSARIO DEMUNER-FLORES

- Resiliencia e innovación, capacidades impulsoras del rendimiento en empresas de servicios

435

MÓNICA ARANGO ARANGO, LUIS MONTES GÓMEZ, ANA FERNÁNDEZ DUQUE

Y HORACIO FERNÁNDEZ CASTAÑO

- Estimación del riesgo de tasa de interés en el sector asegurador: aplicación del modelo Smith-Wilson

457

JESÚS FERNANDO BARRIOS ORDÓÑEZ

- La relación entre confianza y moneda: un análisis mediante componentes principales y Poisson

479

SUSANA CHACÓN ESPEJO Y VÍCTOR ITURRA

- Brecha salarial de género: evaluando el rol del trabajo doméstico no remunerado en Chile

513

YOLANDA SÁNCHEZ TORRES, ANÍBAL TERRONES CORDERO Y EUGENIO GUZMÁN SORIA

- Análisis de la inversión pública y privada en México, 1994-2020

541

JULIO CÉSAR ALONSO-CIFUENTES Y VIVIANA CHAVARRIAGA-ANTONIO

- Empleando técnicas no paramétricas para medir cambios en el corto plazo en la distribución de los ingresos de los hogares colombianos en el periodo de Pandemia

559

JOÃO PAULO CARVALHO, TATIANA FIGUEIREDO BREVIGLIERI Y SEBASTIÃO NETO RIBEIRO GUEDES

- Furtado e Veblen: aproximações teóricas

601

LUIS FRANCISCO LAURENTÉ BLANCO

- Efecto del microcrédito en la informalidad del empleo en el Perú

625

ISSN 0121-4772



9 770121 477005

9 4